

SERIE: La Vida Espiritual en Familia.

LA RESPONSABILIDAD DE SER EJEMPLO

INTRODUCCIÓN:

Lo más difícil de enseñar a alguien algo es modelar lo que enseñamos. Enseñar la teoría es fácil, pero usar nuestra vida como ejemplo es otra cosa y en el caso de la familia es aún más difícil porque es con ella con quien convivimos todos los momentos de la vida y no podemos fingir lo que somos.

I. EL PODER DEL EJEMPLO

1. Los seres humanos aprenden más observando que escuchando. Prueba de ello es la poca importancia que damos (en general) a la “**incoherencia** dominante” entre el contenido de los discursos públicos y los actos y conductas personales de quienes los proclaman.
2. La enseñanza verbalizada y teórica es más fácil de olvidarla porque crea un menor impacto en la mente humana.
3. Cuando ponemos nuestras creencias en práctica en la vida diaria, afianzamos lo que creemos y enseñamos e inspiramos a los demás a vivir, porque las personas pueden asociar para conectar lo que se dice con lo que se vive.
4. De nada servirá que a los hijos les **repitamos** que no hagan algo concreto, si constantemente nos ven hacerlo a nosotros mismos.
5. Los padres son el espejo donde los hijos se miran. El impacto de un buen ejemplo de vida durará toda la vida.
6. El impacto de la vida de Moisés en la vida del pueblo de Israel se hizo sentir en toda la nación. Israel pudo constatar que Dios estaba con Moisés y como Dios respaldo al líder. Su íntima comunión con Dios cuando subía al monte, las manifestaciones del poder de Dios en el monte y entre el pueblo (el maná, la nube y la columna de fuego) y el rostro resplandeciente fueron muestras visibles y ejemplos prácticos de su relación con Dios.
7. Ahora Israel solo está interesado que el nuevo líder (Josué), sea un líder que muestre en forma práctica que Dios está con él.

Josué 1:16 Entonces respondieron a Josué, diciendo: Nosotros haremos todas las cosas que nos has mandado, e iremos adondequiera que nos mandes. 17 De la manera que obedecimos a Moisés en todas las cosas, así te obedeceremos a ti; solamente que Jehová tu Dios esté contigo, como estuvo con Moisés.

II. EL IMPACTO DE UN EJEMPLO

1. El poder de lo que enseña está en lo que se vive, para bien o para mal.
2. Dios usa como ejemplo de vida al rey David ante su hijo Salomón.

1 Reyes 9:3-5 (Dios Habla Hoy)

3 y le dijo: «He escuchado la oración y el ruego que me has hecho, y he consagrado este templo que has construido como residencia perpetua de mi nombre. Siempre lo cuidaré y lo tendré presente. 4 Ahora bien, si tú te comportas en mi presencia como lo hizo David, tu padre, con un corazón intachable y recto, poniendo en práctica todo lo que te he ordenado y obedeciendo mis leyes y decretos, 5 yo confirmaré para siempre tu reinado en Israel, como se lo prometí a David, tu padre, cuando le dije que nunca faltaría un descendiente suyo en el trono de Israel.

3. El buen ejemplo de vida marcará la vida de un hijo, y esto no tiene que ver con no cometer errores sino con la capacidad de reconocerlos y de rectificarlos, a eso llamamos integridad.

4. La integridad es mostrarse real ante Dios, reconociendo sus errores y faltas, acudiendo a la gracia y misericordia de Dios. Es tener un corazón sano y transparente para no permitir el gobierno del mal.
5. El impacto de un buen ejemplo puede extenderse por generaciones.

1 Timoteo 1:5 Porque me acuerdo de la fe sincera que tienes. Primero la tuvieron tu abuela Loida y tu madre Eunice, y estoy seguro de que también tú la tienes.

6. El Apóstol Pablo testifica del buen ejemplo de fe de la abuela y la madre de Timoteo en su exhortación a Timoteo mismo y del impacto en su vida.
7. En su primera carta a Timoteo el Apóstol también exhorta a Timoteo a ser ejemplo en forma integral.

1 Timoteo 4:12-16. (Dios Habla Hoy)

12 Evita que te desprecien por ser joven; más bien debes ser un ejemplo para los creyentes en tu modo de hablar y de portarte, y en amor, fe y pureza de vida. *13* Mientras llego, dedícate a leer en público las Escrituras, a animar a los hermanos y a instruirlos. *14* No descuides los dones que tienes y que Dios te concedió cuando, por inspiración profética, los ancianos de la iglesia te impusieron las manos. *15* Pon tu cuidado y tu atención en estas cosas, para que todos puedan ver cómo adelantas. *16* Ten cuidado de ti mismo y de lo que enseñas a otros, y sigue firme en todo. Si lo haces así, te salvarás a ti mismo y salvarás también a los que te escuchan.

8. La responsabilidad de los siervos y siervas del Señor, de los creyentes y de todo padre y madre es ser ejemplo ante sus hijos y todas las personas.
9. Nuestro estilo de vida, nuestra conducta será usado por Dios para manifestar su buen propósito, para impactar la vida de los demás y será una expresión de adoración a Dios ante el mundo.

CONCLUSIÓN:

Nuestra responsabilidad como padres y madres es ser maestros de vida. Enseñar a nuestros hijos un estilo de vida superior. Nuestro mayor reto en la vida es que nuestro hijos e hijas deseen ser como nosotros...

La única forma para que nuestros hijos anhelan ser como nosotros es que nosotros seamos como Jesús... nuestro modelo perfecto. Nuestra tarea es predicar y enseñar con el ejemplo.

Pastor CCFC
Josué Barrantes Torres